

bajen en esto las Escuelas de España, à imitacion de las forasteras en el siglo passado, sobre observaciones Chimico-Anatomico-Practicas, que lo demás son palabras en vano, y con todas estas controversias se dan muy pocos passos en la curacion de los Hecticos, pues por lo comun se experimenta lo que dixo el Poeta, que

*Cum in processu cepit crudescere morbus,
Tum vero ardentis oculi, atque attractus ab alto
Spiritus, interdum gemitu gravis, imaque longo,
Illa singultu tendunt: it naribus ater
Sanguis, & obsessas fauces premit aspera lingua:
Solvantur latera, atque oculus stupor urget inerteis;
Ad terramque fuit devexo pondere cervix.*

§. III.

Galenic. Llegando à la division de las fiebres hecticas, las distinguimos en tres especies, segun las tres substancias, que se pueden consumir, y segun los tres sensibles estados de estenuacion, que puede aver, pues no ay otra señal sensible al Medico de la hectica, que la defecacion morbosa del viviente. La primera especie, es quando se consume el *ros*. La segunda quando se disipa el *cambio*, y se llama *Tabes*; y la tercera quando el *gluten*, y se dice *marasmo*.

Chimic. Otra quarta especie, segun vuestros principios, estais obligados à admitir, porque pudiendose ultimar el calor por putrefaccion, ò ustion, no solo en las dichas segundas humedades, sino en los mismos miembros, ò partes sólidas vivientes (como antes nos aveis dicho) se infiere, que demás de las tres especies, que se fundan en la putrefaccion, y consumpcion de las tres ultimas humedades, avrà otra quarta, que se funde en la putrefaccion, y consumpcion de las mismas partes sólidas vivientes; y esta es la que debiais llamar *marasmo*.

La division de la hectica mas provechosa para la practica, es en *hectica primaria*, y *secundaria*. La primaria, ò idiopathica, es aquella que nace de solo vicio, en el liquor nutritivo, por uso de incongruos alimentos, contagio, ò otra causa, sin proceder de otra enfermedad. La secundaria, ò simpatica, es la que proviene de otra enfermedad, como de raiz, de quien nace la consumpcion hectica. La primera, se subdivide en acre, falsa, acido-acre, viscoso-austera, y otras, segun los varios caractères, y preternaturales labores, que puede adquirir la limpha nerveo-nutricia. La secundaria se subdivide en

ulcerosa, que depende de ulceras de las partes internas, como de pulmon, riñon, higado, y otras, cuyo fermento acre contagia al succo nervioso, ò cuya copiosa evacuacion le depaupera: Dividese tambien en *catharral*, *hipochondriaca*, *scorbutica*, *venerea*, *tuberculosa*, y en otras muchas, segun las enfermedades, à que puede subseguirse macie, y consumpcion, cuya curacion consiste en vencer la raiz, ò enfermedad de donde se origina.

La primera especie de fiebre hectica primaria sin vicio en los liquidos, por radicacion del calor en el corazon, ò partes solidas, parece que no la conociò Hippocrates; y es digno de dudarse, si se pueden dar tales fiebres, que con modo de continentes, esto es, con continuo, è igual movimiento asifian, sin que dependan de alguna otra afeccion interna: Pues las hecticas catharrales, siempre nacen de algun sal fusivo, ò de repleccion, ò destemple calido, ò frio, en la gran glandula del cerebro: las scabiosas de algun vicio en otras glandulas, por algun fermento salino, que comunican al liquor nutritivo: las venereas de la lues, comunicada por otras glandulas. Y si fuera asì lo que dixeron Galeno, y Avicena, que la hectica consistia en la calida, y seca intemperie, ultimada en el corazon, es mucho que no hicieran memoria de esta enfermedad, debaxo de estos terminos, los primeros antiquissimos Medicos, si frequentemente como aora afligia entonces à la naturaleza de los mortales; antes Hippocrates en el libro de la antigua Medicina prueba, que aver enfermedad por sola la intemperie sin materia, es imposible: pues dice, *que à la frialdad, y al calor de todas las virtudes las juzga por las menos poderosas en el cuerpo: y asì, que los destemples de las partes sin humor que los fomenta, no dañan mucho, porque al punto se reduce el cuerpo à la templanza natural*: Con que parece, que todo lo que aveis maquinado de putrefaccion en las partes solidas, y mutacion de forma en ellas, son ficciones, que introduxo Galeno, apattandose de la mente de aquel gran genio de la naturaleza Hippocrates.

Hypoc. Las divisiones artificiosas no se han de dar por miembros obscuros, è ignorados; y como es obscuro, è incierto, que aya estas tres segundas humedades: vuestra division dada por ellas, ni es buena, ni artificiosa.

La Hectica debe dividirse en miembros claros, y conocidos: y siendo asì, que la extenuacion es el solo indicio principal, y sensible al Medico, segun los diversos grados de sequedad, y consumpcion, que se advierten en toda la tragedia de una hectica, asì puede artificialmente dividirse en grados, segun la mayor, ò menor emaciacion,

cion; y cómo en vn hectico se advierten tres estados de extenuacion. El primero menor, aunque sensible: El segundo mas notable, y tabifico: Y el tercero marafimodico, en que solo quedan la piel, y huesos, el pulso se atenúa, las uñas se corban, los cabellos se caen, y todo lo pinguedinoso del cuerpo se coliqua, por esso se deben admirar los tres grados de hectica, admitidos por toda la antigüedad: Pues no alabo apartarnos sin gran motivo, de lo que dexaron dicho los primeros Maestros:

*Quique pij vates, & Phæbo digna loquuti,
Inventas aut qui vitam excoluere per artes.*

§. IV.

Galen. Las causas de la fiebre hectica, externas, ò internas, son todas aquellas, que pueden producir calor independiente en las partes sólidas: Y las causas, que disponen el cuerpo para ello, son todas las que pueden consumir la humedad nativa, como las antiguas, y grandes evacuaciones por sudor, ò vientre: Los continuados ejercicios: La tristeza, cuidados, è inedia, para lo qual no contribuye poco el temperamento, region, estacion, y edad, calidas, y secas.

Hyppoc. Estoy convenido en esso, pues todas essas causas, ò evacuan mucha porcion del jugo nutritio, ò le hacen acre, y dis-temperado.

Galenic. Las señales de la fiebre hectica, son mas dignas de consideracion, y noticia, porque esta es una fiebre, que al principio dificilmente se conoce, y facilmente se cura; pero quando ya està radicada, tan dificilmente se cura, como facilmente se conoce. La primera señal, pues, es entrar una febricula de causa externa, sin calor molesto, à modo de diaria, y passados tres dias, perseverar en el mismo tenor, sin accesion conocida: Entonces ay, no poca sospecha, de que es hectica.

Chim. Esta señal conviene à la fiebre pestilente, y à algunas messentericas, y catharrales. Fuera de esso, essa señal que poneis por primera, implica contradiccion con otra señal, que poco despues poneis por patognomonica de la fiebre hectica: pues decis que se exacerba à una, ò dos horas despues de la comida, sin rigor, horror, ò refrigeracion: è implica exacerbarse, y permanecer en el mismo tenor, sin acceso conocido; y en orden à que no se exacerba con rigor, ò horror precedente, tampoco precede horror, ò rigor à las

fic-

fiebres humorales, remitentes, continuas, que tienen accesiones. Demàs, que el uso práctico enseña, que todas las heclicas que vemos (sean catharrales, pulmonares, ò otras) tienen accesiones conocidas, pues las mas veces guardan tipo de terciana doble, ò quotidiana continua, y casi siempre lo observan los Medicos afsi.

Hypoc. El grande Observador de la naturaleza Hyppocrates, jamàs, como yà dixe, hizo mencion de tales fiebres con el nombre de heclicas, que guardassen el mismo tenor; y no fué diferente la naturaleza, de lo que oy es: con que pues no lo escribió, no lo observò, y esto dà gran sospecha, de que estas fiebres de causa externa perseverantes, passados tres dias con calor moderado, mas son figmento de los libros, que autopsia de los Profesores; y lo que es mas reparable en vuestro Enriquez, es, que dice, que aviendo esta señal se debe sospechar de fiebre heclica, *principalmente si se enflaquece algo el cuerpo*, aun dandole copioso alimento, como si fuera bastante tiempo tres dias, para que se conozca la flaqueza de un cuerpo, especialmente bien alimentado, y no siendo el calor urentissimo, ni aviendo precipitadas evacuciones. Como se conoce, que esta maxima fue excogitada en la Aula, y no en la cabecera del enfermo!

Galen. La segunda señal se toma del modo del calor, porque es mite, è igual, sin dolor, ò molestia, de modo, que los enfermos no sienten si febricitan: y es porque el tal calor, siendo lento immuta el sensorio poco à poco, y no subitamente, como era menester para causar dolor.

Chim. La causa por què es mite, preguntamos, y por què es lento? Y aun diciendola, dexais la dificultad en piè: pues en otras fiebres lentas, como en las quotidianas, conocen los enfermos, que febricitan; quanto, y mas, que el ser lento, no satisface la duda, pues solo prueba, que harà poca molestia; pero no obstante sensible al organo; porque si estando uno en su temple ordinario le aplican algun calor, por mas lento que sea, lo conoce: por què, pues, aunque sea lento el calor de los heclicos, no conocen ellos que febricitan? Si porque es habitual, y como acostumbrado no hace passion, esta no será señal de la heclica incipiente, porque la primera disposicion no es habito. Fuera de que en las calenturas ardientes no basta el habito de veinte dias para domesticar el calor; luego no bastará en la heclica.

Hypoc. A mi me parece, que como el succo nutritio, que es el sujeto de la heclica, nunca se hace de golpe acre, ò acido, sino paulatina, è insensiblemente, por esto estando regando siempre las fi-

bras membranosas no perciben la paulatina novedad : al modo que si una mano se calienta poco à poco , llega à tomar mucho calor sin considerable molestia , principalmente sujetandose el tal calor hectico en materia tan mulcebre , y lactea , que le hace menos sensible.

Galenic. La tercera señal es , que el calor es igual , y uniforme , sin exacerbacion , porque no depende de materia , como las fiebres putridas , que por la desigualdad de su causa tienen crecimientos. Es tambien blando el calor en los hecticos por el defecto de vapores , y exhalaciones fumosas , pues los sólidos no evaporan tanto. Pero en los hecticos se siente un calor mordaz por la sequedad del sugeto , si està mucho tiempo aplicada la mano , aunque al principio es blando.

Chimic. No sè (sujetandose el calor hectico en las partes sólidas , y pudiendo estas una vez estàr pocas , otra muchas , una vez mas , otra menos putridas , pues en esto no ay repugnancia) por que no puede la hectica tener tambien exacerbaciones , pudiendo tener desigual causa ? Ni sè que distintivo es este de las continentes humorales , pues una remisa finocha en sugeto bilioso tiene blando calor al primer tacto , guarda el mismo tenor , y tiene todas las demás señales hasta aqui por vosotros dadas.

Hypoc. Ni yo sè por que decis , que es blando el calor en los hecticos por defecto de vapores , pues mas blando es el calor de los vapores , aunque sean de aguardiente , vitriolo , y otras cosas mordaces , que el calor de qualquier cosa sólida encendida , aunque sea lana. Ni sè , por que estando el calor como en brasa , en materia seca , como decis , y siendo por esso mordaz , despues al primer curso no es tambien mordaz ? Pues qualquier materia seca , y sólida , si està caliente , al primer toque se percibe. Tantas contradicciones acarrea un falso systema.

Galenic. La quarta señal propria , è inseparable , que es la mas principal , es , que el calor se aumenta una , ò dos horas despues de comer (à qualquiera hora que sea) y dura la mutacion en el pulso , hasta distribuirse el alimento : Y al modo que la cal , echandola agua , se enciende , assi las partes hecticas , humedecidas con el reciente alimento , explican mas calor , porque las partes mas calidas , que estaban encerradas , y adormecidas antes , con la humedad , se laxan , y assi evaporan , y se explican.

Chim. El aumentarse la fiebre despues del alimento , no es signo inseparable de la hectica , ni es por la razon que decis , ni el exemplo de la cal viene al caso , pues nunca nuestras partes mientras vivimos

mos, llegan à tal sequedad como la cal, pues siempre estàn regadas de humores, y aun en las dissecciones de los heclicos, se encuentra copiosa limpha en los ligamentos, y membranas, y todas las partes se hallan húmedas, y no en tal estado de aridez, como vosotros las fingis. El phenomeno de la cal, le explicais mal, pues si el calentarse solo fuera porque la humedad laxa las partes, que estaban constrictas, la agua echada sobre qualquier cuerpo calido, y seco, haria el mismo efecto. Si tragerais à la memoria lo que es fermentacion; si os acordarais, que es circunstancia precisa, que las sales estèn liquidadas para que fermenten; y si averiguarais por su analisis que la cal, contiene dos generos de particulas opuestas, que si se traban, contraen lucha, saldriais de toda la equivocacion, y aplicarais mas oportunamente el exemplo de la cal. Yo espero que con el tiempo aplicados mas à la Phisica experimental, que tanto sirve en la Medicina, reformareis esta Phisica Dialectica, que oy teneis tan en uso.

Hypoc. La exacerbacion despues de la comida no es signo proprio, è inseparable de la fiebre hectica; pues otras muchas, despues de tomar alimento, se exacerbaban, como la experiencia enseña, y como lo dixo Hyppocrates en el *Libro de la antigua Medicina*, hablando del daño que hace en algunos tomar alimento en las enfermedades, y prosigue: *Porque al punto que hacen esto, se les exacerbaban las fiebres; y los dolores; y se hace manifesto, que el alimento tomado dà à la enfermedad cebo, y aumento, y al cuerpo extenuacion, y enfermedad.* Y si por razon de la humedad del alimento que se toma, viene el mayor calor en los heclicos, al modo que en la cal, no se si aveis observado, que tomando alimentos calidos, y secos, como vizcocho, carnes asadas, ò saladas, frutos secos, y semejantes, sucede lo mismo, sin entrar cosa húmeda en el cuerpo; y la cal añadiendola cosas secas, no ardè: luego no sucede este phenomeno en nuestro cuerpo, por la razon que decis.

Galenic. La ultima señal de la Hectica se toma de la lesion de las acciones, especialmente del pulso, que es debil, y duro, por la gran sequedad de las arterias: y tambien porque se siente mas calor en el lugar donde ay arterias, que en las demàs partes carnosas.

Chimic. El pulso debil, y duro es signo equivoco, porque en las lethales inflamaciones se halla tambien.

Hypoc. Estoy admirado de la fineza de vuestro Tacto, que halla mayor calor en donde ay arterias, que en las carnes; siendo asi, que no ay carnes, en donde no aya arterias. Es verdad, que en

caso que esto pudiera discernirse, no seria signo especial de la Hectica, porque en todas las fiebres, y aun en los sanos se observaria lo mismo: pues siendo las arterias los unicos canales, por donde se distribuye el calido innato à todas las partes, es naturalissimo, que en todos estèn mas calientes estos conductos, por donde este calor se distribuye, que las demàs partes que le toman de mas lexos por participacion.

Galenic. Los signos del tercer grado de la Hectica, llamado *Marasmo*, son manifiestos: porque los enfermos tienen *facie Hyppocratica*, y solo les queda piel, y hueso.

Hyppoc. En esto todos estamos conformes, sin que aya lugar à la opinion; y no solo Hyppocrates pintò con gran propiedad, y elegancia la facie Hyppocratica (que tomò por esto de èl el nombre) sino aun los mismos Poetas, siendo el *Marasmo spectaculo* tan comun, le pintaron asì.

Dura cutis, per quam spectari viscera possent.

Ossa sub incurvis extabant arida lumbis;

Ventris erat pro ventre locus, pendere putares

Pectus, & à spina tantummodo crate teneri.

§. V.

Galen. Llegando à la curacion de la fiebre hectica, es cierto que su causa no siendo fluxible, no es evacuable; con que toda la intencion es refrescar, y humedecer, para extinguir el calor febril, y reparar la humedad perdida; pero poco à poco, y con prudencia, porque no se apague el calor natural, quando està debìl. Los medicamentos internos son el xarave violado, el rosado, el de Borraja, y de Nimphea, y las orchatas de las simientes frias; pero el celebradissimo remedio es la leche, por ser fria, humeda, y alimentosa. Los remedios externos son el baño de agua dulce, cociendo en ella malvas, y violetas: ò de leche tibias; ò untar todo el cuerpo con agua de malvas, y aceyte de almendras dulces, especialmente el espinazo. La comida debe ser de facil digestion, y la bebida agua fria; sino es que el enfermo està debìl; y se debe permitir dormir quanto se pudiere.

Chimic. Si la causa de la fiebre hectica en el primer grado es el Ros, este es fluxible, y con el uso de los diluentes puede hacerse mas fluxible, con que puede ser evacuable. Y con efecto yo he observado evacuaciones por secesso de este rocìo nutritivo; y no son

otra

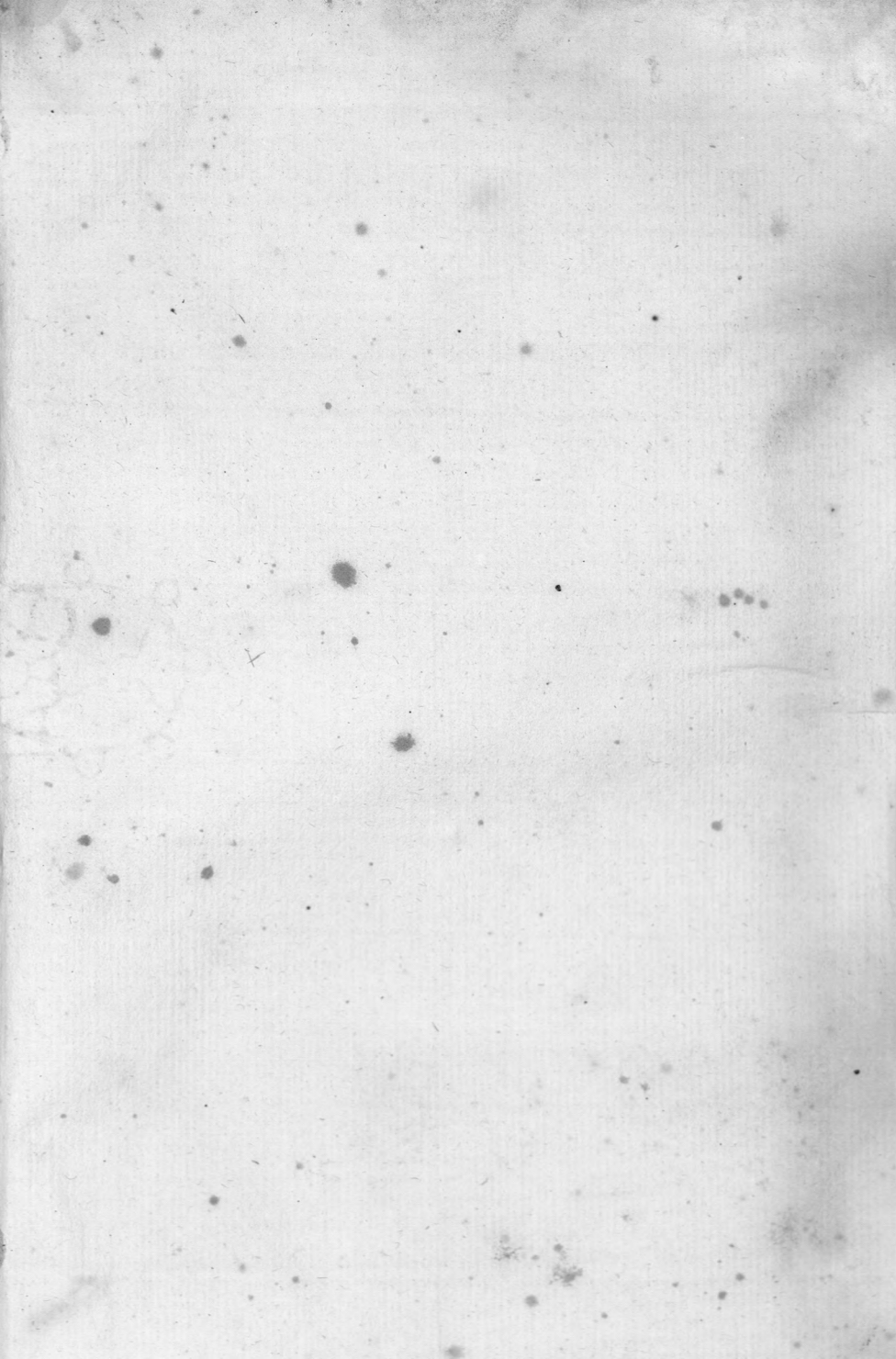
otra cosa los fluores albos del utero, y gonorrhœas, que efusiones de este Ros. Decis, que la intencion curativa es refrescar, y humedecer internamente con los xaraves, violado, rosado, y de Borraxa, como si estos xaraves, constando de tanta parte de azucar, no fueran mas calientes que frios: y de hecho tan lexos estàn de apagar el calor febril, que son muy aptos à aumentarle; pues en las mismas re domas fuelen ellos herbir, y fermentar. Además, que parece Medica supersticion dár tanta virtud à una onza de zumo, ò cocimiento de Borraxa para un Hectico, quando comidos seis manojos de ella, y bebido un quartillo de su cocimiento en ensalada, jamás se ha visto, que preserve, ni cure la Hectica, ni aun produzca efecto considerable.

no Hyppoc. Quien creerà, que despues de tantas questiones, y palabras, venga à parar toda la curacion, y extracto de vuestros discursos, à refrigerar, y humedecer, y à xarave de violetas, y de Borraxas, leche, y baño! cosa que se pudiera decir en quatro lineas, sin tanto farrago de clausulas, y parrafos; porque el fin, y scopo de la Medicina es solo curar. De aqui podeis inferir, quan estèriles son para la Practica todos vuestros Actos, y Controversias, como fundadas, no sobre lo sólido de la naturaleza, sino sobre lo instable de los pensamientos. Una hectica dorsal, de las que pinta Hyppocrates, que acometen à los nuevos maridos nimiamente indulgentes à la Venus: vn hectico por infeccion venerea, de los quales se ven no pocos en nuestro País: vn hectico serophuloso, y otros semejantes, os pregunto, si se curan con esta intencion general? Esto es, con medicamentos frescos, y humectantes? O quantos de estos han ido à la sepultura gobernados con leche, y xarave de violetas, como vosotros enseñais! Y quantos desamparados de los Medicos, han sido curados por gente idiota con sus correspondientes especificos! Lo ordinario es, que en saliendo de las Escuelas, tratando, leyendo, observando, y aprendiendo aun de las viejas, y gente ignorante, adelantamos nuestras ideas practicas, à lo que alla aprendimos, y estamos obligados à estudiar, despues que pensamos que hemos yà estudiado. Pero bolviendo à vuestra curacion, enseñais, que el inmediato indicado son los medicamentos frios, y humedos por cierto infecunda Physica, y Medicina! Oid à Hyppocrates, que en su *Libro de la antigua Medicina*, se burla de estos tan generales remedios: leed sus palabras, que son dignas de la mayor atencion: *Porque verdaderamente (dice) es dudoso mandar tomar al enfermo algo calido (lo mismo entiende de mandarle tomar algo frio) porque al punto pregun-*

tará, qué cosa es: Y entonces es preciso responder de chanza. Porque ay calido acerbo, calido fluido, calido tenue, y otros calidos, que tienen virtud entre sí contraria (lo mismo sucede à los frios) qual de ellos, pues, convendrá tomar? Calido, y acerbo, calido, y fluido; ò frio, y acerbo, que es lo mismo? ò frio, y fluido? Porque yo sé que todo contrario tiene de ambas qualidades de ellos. Quando aconsejais frio, y humedo, qué frio es este? Frio, y acido? Frio, y acerbo? Frio, y agudo, ò nitroso? O qual frio? Los hecticos venereos se curan con balsamicos, y Mercuriales: los hecticos mesentericos, y scrophulosos con salinos, digestivos, y catharticos: los hecticos scorbuticos con dulzorantes, y especificos antiscorbuticos: los hecticos dorsales con renutrientes, aromaticos, y corroborantes: los hecticos catharrofosos con evacuan-tes, anodinos, infracantes, y opiatos: los hecticos pulmonares con balsamicos, vulnerarios, y ayres montanos: y en fin todos los demás hecticos con los especificos contrarios à la raiz de su mal, y à la dis-
crasia de sus humores, como mas de proposito dire en mi Tomo de Practica, si Dios se dignare concederme vida, y salud, y no mudarme la intencion; pero dexemos yà este coloquio, porque

*Iam color unus inest rebus, tenebrisque teguntur
Omnia; iam vigiles conticuere canes.*

F I N I S.



2002
5715
HT
7-18-62